

Semana de oración

— DÍA 1 —



Emilio y Hannah Marrero

Henar se enfrentó a una traición devastadora que amenazaba con desbaratar su novísima esperanza.

Hace dos años, la Junta de Misiones Internacionales compartió la historia de Henar, una mujer sumamente involucrada en la espiritualidad de la nueva era, que buscaba la verdad mediante cristales, meditación y otras prácticas no convencionales. Todo cambió cuando conoció a los misioneros de la Junta de Misiones Internacionales, Emilio y Hannah Marrero, y encontró la fe salvadora en Cristo.

No mucho después, el esposo de Henar la abandonó.

Los Marrero sabían que el sufrimiento de Henar sería una prueba de su fe. Con el tiempo, se hizo patente. Aunque Henar estaba abatida por sus circunstancias, se aferró a su fe en Cristo.

Apenas un año antes, la ayuda del esposo de Henar había sido decisiva para que Hannah, una música y cantante, pudiese comenzar un ministerio que organizaba noches de micrófono abierto en un punto de encuentro local. Los eventos mensuales brindaban un espacio para que las personas mostraran su talento, socializaran y exploraran las grandes preguntas de la vida, como qué significa ser humano.

Después de que el esposo de Henar se marchó, Hannah no sabía si este ministerio continuaría. Cuando el propietario del negocio las animó a seguir adelante, Hannah se acercó a Henar para pedirle que sea la maestra de ceremonias.

Ella nos contó sobre Henar: "Al principio, le costó mucho hacerlo, pero, al final, fue probablemente una de las veladas más divertidas, alegres y llenas del Espíritu. Tiene un corazón enorme dispuesto a ayudar a las personas a expresarse y a usar sus dones con el fin de transmitir un mensaje".

¿Orarías porque haya más colaboradores ministeriales en España, como Henar, para ampliar la difusión del evangelio?

Usar sus dones para que las personas vengan a Cristo —y ayudar a otros a hacer lo mismo— es la esencia de la obra de la familia Marrero como plantadores de iglesias.

Hannah afirmó: "Queremos ser creativos para así elevar el evangelio y contar el magnífico relato de la creación, la caída, la redención y la restauración, utilizando el arte para tocar el corazón y permitiendo que el Espíritu Santo haga el resto".

Ambos recuerdan cómo el arte de Emilio tocó profundamente el corazón de Henar cuando esta conoció el evangelio. Él es un diseñador gráfico y un artista. Sus vívidos carteles combinan imágenes provocativas con palabras que llegan a la médula de la cultura, instando a las personas a despertar y a reflexionar sobre su destino eterno.

Los códigos QR de los carteles se conectan a una página web donde se puede participar en un estudio bíblico en línea, como en el que Henar y los Marrero se conocieron. Hace tres años, una de sus comunidades en línea dio lugar a la plantación de una iglesia, cuyos asistentes han aumentado a más del doble.

Pídele a Dios que les conceda a Emilio y a Hannah más creatividad y que les abra puertas.

Después de casi una década de vida y ministerio en la región vasca de España, los Marrero expresaron su entusiasmo al ver que su trabajo ahora está dando frutos en el contexto de la iglesia local. No tienen pensado detenerse.

Ya sea por medio de la producción de arte o música, los Marrero esperan alcanzar a las personas para Cristo, discipular a los creyentes locales y capacitar a la iglesia local para que "sigan adelante, más y más allá".

Alaba a Dios por la nueva iglesia que ahora se congrega en España, y pídele que la use poderosamente según sus propósitos.

Semana de oración

— DÍA 2 —



Hun y Eunjoo Sol

Mientras el sol se pone sobre Corea del Sur, una vida más acaba en suicidio.

Las lamentables estadísticas del país conocido como la tierra de la calma matutina siguen afectando a los misioneros Hun y Eunjoo Sol, de la Junta de Misiones Internacionales.

El suicidio es una de las principales causas de muerte en Corea del Sur entre adolescentes y jóvenes de entre 20 y 30 años. Si añadimos a estas estadísticas desconcertantes el hecho de que hay menos jóvenes que participan en la iglesia o que buscan alguna conexión con la fe, entonces la familia Sol tiene muy buenos motivos para pedirle a Dios una gran visión. Su visión incluye la plantación de una iglesia en cada uno de los 48 campus universitarios para finales del 2028.

Tan pronto consideran la frecuencia con la que los coreanos mueren sin conocer a Cristo, caen en la cuenta de que no tienen tiempo que perder.

Oramos porque Dios haga realidad la visión de 48 iglesias que lleguen a todos los campus universitarios de Seúl.

Hun y Eunjoo están agradecidos por disponer de un espacio en el segundo piso de un edificio situado en un barrio muy concurrido de Seúl. Su equipo misionero utiliza las salas para albergar dos iglesias plantadas, grupos de conversación en inglés y ministerios de sanidad emocional y trauma. Los bautistas del sur proporcionan generosamente este estratégico espacio para el ministerio de la familia Sol. La minúscula localidad brinda servicio a un gran campo misionero.

Hun y Eunjoo lideran un equipo de misioneros de la Junta de Misiones Internacionales que sirven en Seúl. En concreto, este equipo centra su ministerio en estudiantes universitarios y jóvenes adultos que viven en las 48 universidades de Seúl y las áreas circundantes.

Hun y Eunjoo se dedican a llevar un evangelio auténtico y lleno de amor a la vida de las personas, a menudo a través de medios no convencionales,

y están viendo una respuesta notable al ministerio de sanidad emocional y trauma. Lo llaman Sanidad de traumas en Corea (Trauma Healing in Korea, o THInK, por sus siglas en inglés). A través de este ministerio, los jóvenes pueden ser escuchados y recibir consejería no médica. Asimismo, las personas pueden conocer la esperanza del evangelio.

Hun considera que su ministerio tiene un doble propósito.

"Queremos ayudar a las iglesias coreanas a capacitar misioneros y a fundar iglesias, y queremos alcanzar a los estudiantes con el evangelio y conectarlos con una comunidad cristiana".

Acompaña en oración a la familia Sol porque Dios haga crecer su equipo misionero y sane a Eunjoo de una enfermedad que afecta sus cuerdas vocales. La mayor parte de su ministerio consiste en hablar y liderar, lo cual se le ha complicado.

Hun y Eunjoo se conocieron en un equipo de alabanza de su iglesia coreana cuando estaban en la universidad. Se mudaron a California para liderar una iglesia y formar una familia. Después de 18 años de que Hun pastoreó en San José (California), sintieron que Dios los llamaba a otro campo misionero internacional. Obligados a abandonar el primer país en el que prestaron servicio a través de la IMB, vieron la necesidad de que los coreano-estadounidenses ayudaran a fortalecer la relación de la IMB con los bautistas coreanos.

Hun declaró: "No esperaba volver a mi país natal, pero sabía que Dios podía usarme aquí".

La familia Sol tiene un punto de vista relevante en cuanto a la razón por la que el cristianismo ha ido decayendo en Corea. Las iglesias que en su día fueron prósperas ahora son muy pequeñas y están en decadencia. Los jóvenes muestran poco interés por las iglesias saludables en un país donde la influencia de las sectas es muy fuerte.

Tus oraciones son importantes para la obra en Corea del Sur. Pídele al Espíritu de Dios que se mueva por todo el país y que derrame esperanza y sanidad.

Semana de oración

– DÍA 3 –



Katee Sheppard

La historia no ha terminado; aún queda trabajo por hacer.

Los cristianos de África Occidental aprendieron sobre la función que cumplen en la historia de Dios por medio de las piedras. Si te preguntas qué tienen que ver las piedras con todo esto, sigue leyendo.

Los miembros de la iglesia observaron cómo crecía la fila de piedras. Una a una, se fueron añadiendo más piedras, hasta que hubo 22 formadas. Por cada piedra, un creyente contaba una historia de la Biblia.

La misionera Katee Sheppard, de la Junta de Misiones Internacionales, capacita a creyentes de África Occidental para que utilicen piedras con el fin de compartir 22 historias, desde la creación hasta el Apocalipsis.

Katee afirma que enseñar a los creyentes a compartir el evangelio mediante historias cambia vidas, pues los equipa para reconocer la intencionalidad de convertir una conversación cualquiera en una espiritual. Para las personas del mundo que prefieren aprender de forma oral o para aquellas que no tienen una Biblia en su idioma, los métodos de narración bíblica presentan el evangelio de un modo que les permite fácilmente recordar y repetir.

Ora porque estos métodos de narración bíblica sigan transformando vidas a medida que las personas comprendan el evangelio.

Durante una sesión de capacitación que incluyó piedras e historias, Katee pidió a los participantes que dejaran un espacio amplio entre la historia de Pablo y Silas y la piedra que representaba la segunda venida. Katee preguntó a la congregación: “¿Por qué creen que hay un espacio tan grande entre las dos últimas piedras?”.

Una persona de entre los asistentes intervino: “Porque en ese espacio estamos nosotros. Ahí están nuestras historias”.

La iglesia reconoce que este es su momento, su tarea y su responsabilidad. Ahora se sienten más preparados para difundir el evangelio.

Mariam, una de las creyentes del equipo de narración, se puso delante de la congregación y conectó perfectamente las historias que representaban las 22 piedras.

Ora por Mariam y por los otros miembros del equipo de evangelismo para que sigan capacitando a más personas en este método de narración.

El domingo siguiente, los miembros de la iglesia salieron a las calles para compartir sus historias. Katee no sabía a ciencia cierta cuántos participarían. Se preguntaba si estarían nerviosos, pero la congregación llegó muy entusiasmada.

Cinco personas hicieron profesiones de fe. Una de las creyentes se sorprendió al descubrir que alguien con quien compartió el evangelio nunca había escuchado la historia de la creación. Katee dijo que fue como si se encendiera una luz en su mente.

Esta creyente dijo a la iglesia: “Hay trabajo por hacer aquí”.

Todo comenzó a tener sentido en la congregación. Katee, con cinco miembros totalmente capacitados, transfirió la responsabilidad del ministerio a los miembros de la iglesia.

Katee afirmó que su objetivo en el ministerio es que el liderazgo local asuma la obra de modo que ella no tenga más trabajo que hacer allí. El Señor le dará más trabajo, pero con otras personas.

Pídele a Dios que envíe más misioneros y alianzas ministeriales de África Occidental a esta región para que más vidas sean transformadas.

*Por razones de seguridad, se han modificado los nombres.

Semana de oración

— DÍA 4 —



Landon y Megan Williams

Fue necesario un vuelo, un viaje en ferri, un trayecto en camioneta y una larga caminata.

Sea como sea, el viaje valió la pena.

Cuarenta islas remotas en el sur de Chile tienen poco conocimiento del evangelio o acceso a él, pero oramos porque eso cambie pronto. El misionero de la Junta de Misiones Internacionales, Landon Williams, se aferra a la promesa dada en Isaías 42:4 de que las costas lejanas esperarán con ansia la ley de Dios.

A principios de este año, Landon llevó a un pastor de una iglesia de Kentucky y a un misionero chileno a las comunidades isleñas para averiguar de qué manera podrían difundir el evangelio en estas zonas remotas. Para su alegría, encontraron a personas que esperaban con ansia en las islas.

En una de las islas conocieron a Moisés y Yované. Hace 27 años, la pareja había erigido una iglesia con sus propias manos; había cortado cada pieza de madera. Sobre las sillas hay almohadas con fundas de croché. Carteles con salmos impresos adornan las paredes de color verde espuma de mar. Sobre el púlpito hay un paño hecho a mano con la frase "Yo soy la vid", tomada de Juan 15.

No tienen pastor, pero Moisés y Yované invitan igualmente a la gente de su remota isla a orar con ellos.

Pídele al Señor que envíe un pastor a la iglesia de esta isla remota.

Landon y su esposa, Megan, sirven en Santiago, y su visión es movilizar a las iglesias de esta ciudad global para alcanzar a las naciones. La familia Williams viajó al sur de Chile con un equipo de Santiago y otro de la iglesia Grace Baptist Church para colaborar con el misionero chileno Carlos Carrasco y así averiguar cómo podrían alcanzar a las personas de las islas.

Landon estima que menos del 20% de las islas tiene un cuerpo local de creyentes. Cree que unidos, alcanzarán a los no creyentes chilenos con el evangelio.

Tómate un momento para orar por Landon y Megan Williams. Pide que puedan movilizar a los creyentes chilenos con el fin de cumplir con la Gran Comisión.

Rodrigo Dörner es el líder chileno de una iglesia ubicada en una ciudad portuaria que se encuentra entre las islas. Sentado con Landon, Todd y Carlos en la pequeña iglesia de la isla, Rodrigo comenzó a comprender que el llamado de Dios para su vida era guiar a los creyentes a ir más allá de su propia isla. Entendió que su iglesia podía ser la respuesta a la oración de esta pareja.

Antes de irse, Landon y el equipo oraron porque Rodrigo pudiera compartir la visión, y liderar y capacitar líderes que fueran capaces de ir a la remota isla.

Landon manifestó: "Cuando decidimos tratar de llevar el evangelio más allá, respaldándonos en la visión planteada en Isaías, comprendimos que en realidad estábamos aferrándonos a las promesas de Dios. Hasta el día de hoy, hay gente en las costas lejanas que aún no han escuchado el evangelio".

Landon anima a los creyentes chilenos a entender que "ellos también pueden formar parte de la misión de llevar el evangelio a los rincones más lejanos, a personas que aún no lo han escuchado y que necesitan conocer el mensaje de salvación de Jesucristo".

Ora porque el evangelio llegue a la zona costera de Chile. Ora por Landon, Carlos y Rodrigo en sus esfuerzos por ver la promesa cumplida.

Semana de oración

— DÍA 5 —



Un cuerpo congelado yacía no muy lejos de donde Anahita y su familia se acurrucaban.

Temblaban de frío, haciendo lo posible por aguantar la noche. El cuerpo congelado era probablemente el de un refugiado que seguía la ruta de escape por la montaña, pero nunca llegó a un lugar seguro.

Este no era el rumbo que Anahita imaginaba para su vida. Junto a su esposo y sus hijos, escaparon de su tierra natal en Asia Central. Viajaron por varios países, a veces a pie, con el objetivo de llegar a un país de Europa Occidental. Su familia tardó cuatro años, entre viajes y estadías en campos de refugiados, en llegar al país donde finalmente se asentaría.

Uno de los peores temores de una madre se convirtió en una dolorosa realidad cuando Anahita sufrió un aborto espontáneo.

La misionera de la Junta de Misiones Internacionales, Freshta Aziz, contó que el dolor emocional, sumado al choque cultural, llevó a Anahita en una profunda depresión que requirió tratamiento psiquiátrico. Fue en esta etapa difícil de su vida cuando Anahita comenzó a asistir al ministerio de mujeres que organizaba Freshta.

Pídele a Dios que le dé sabiduría a Freshta en su intento de ayudar a mujeres que han pasado por trauma acumulado.

Freshta y su esposo, Nawid, ministran a refugiados en Europa Occidental. Pasaron tiempo en el país que muchos de los refugiados llaman hogar. Nawid les dice que llegaron porque el Señor los puso en sus corazones, y que hay una luz que ninguna oscuridad puede vencer.

Freshta permite que su luz brille entre estas mujeres. Durante las reuniones grupales, cuenta una historia bíblica y luego propone una manualidad que se conecta con un mensaje del evangelio. Una

semana les enseñó a hacer velas y les compartió que, gracias al sacrificio de Jesús, podemos vivir para siempre en la luz.

Anahita encuentra ahora un significado simbólico en la vela que hizo. Es un recordatorio de que Jesús es la luz. Este tipo de lecciones la ayudaron a superar la depresión. Ahora asiste a la iglesia con Nawid y Freshta, ¡y su esposo se entregó a Cristo! Anahita aún no ha tomado una decisión, pero la familia Aziz ora porque ella también decida seguir a Cristo.

¿Orarías en este instante para que Anahita tome la decisión de seguir a Cristo?

Además de ministrar a refugiados no creyentes, Nawid y Freshta también sirven a refugiados cristianos, muchos de los cuales llegaron a la fe en los campamentos donde se encontraban. Nawid les enseña teología básica a los creyentes, y los discipula. Los refugiados del Asia Central no hablan el idioma del lugar, así que les cuesta integrarse a las iglesias locales, pero como Nawid y Freshta hablan con fluidez su idioma, los reciben como a uno de los suyos.

Veintisiete creyentes asistieron a una fiesta navideña que la familia Aziz organizó en su primer año viviendo en el país. El año pasado fueron 53 personas. El verano pasado, invitaron a 60 refugiados a distintos campamentos que incluyeron seminarios bíblicos para adultos, un campamento para jóvenes y una escuela bíblica de vacaciones para niños.

Aunque el dolor y la desolación han sido parte del camino de los refugiados, hoy su historia empieza a llenarse de esperanza y nuevos comienzos.

Dale gracias al Señor por la esperanza que muchos refugiados están encontrando. Ora porque los hombres y mujeres que viven con traumas encuentren sanidad en el divino Sanador.

*Por razones de seguridad, se han modificado los nombres.

Semana de oración

— DÍA 6 —



Carlton y Cornelia Walker

“Va a ser un viaje increíble”.

Las palabras que Carlton Walker le dijo a su esposa hace más de 40 años siguen teniendo vigencia hoy. “Así ha sido”.

Cuando Cornelia Walker estaba en la primaria, su grupo de Niñas en Acción le dio una tarea: elegir un país, dibujar su bandera y luego investigar sobre él.

Cornelia no era muy buena para el dibujo, pero había una bandera que creía poder hacer. La bandera de Japón era solo un círculo rojo sobre un fondo blanco, de modo que la eligió para su proyecto.

En ese momento, nunca imaginó que dedicaría más de 40 años de su vida a amar y servir a la gente que conoció por primera vez a través ese proyecto.

Después de conocer y casarse con su esposo, Carlton, ambos sintieron el llamado de Dios a servir en el extranjero. Se enteraron de que se necesitaban nuevos misioneros en Japón, ya que muchos de los obreros de la Junta de Misiones Internacionales que se mudaron allí después de la Segunda Guerra Mundial estaban ya jubilándose.

Cornelia comentó: “Creo que ambos nos miramos y dijimos: ‘¿Por qué no nosotros? Podríamos ir’”.

¿Podrías parar un momento para darle gracias a Dios por la obediencia de los Walker en su servicio en el extranjero y por su firme presencia durante cuatro décadas? Pídele a Dios que envíe más obreros a los campos de Japón.

Esa disposición a servir que tuvieron desde el principio se convirtió en décadas de ministerio lleno de frutos. En un país donde el evangelio no es bien recibido y donde muchos misioneros se desaniman, Carlton y Cornelia se han mantenido firmes y fieles.

Llegaron a Japón una tarde de primavera de 1982, en el apogeo de la temporada de los cerezos en flor. Al llegar a su vecindario después del largo viaje desde el aeropuerto, la calle estaba cubierta de hermosas flores, y una multitud de misioneros se había reunido para darles la bienvenida.

Después de estudiar el idioma en Tokio, se mudaron a Hokkaido, la provincia más al norte de Japón. En más de veinte años, vieron a japoneses llegar a la fe en Cristo, plantaron una iglesia nueva y capacitaron a jóvenes pastores que luego sirvieron fielmente en iglesias por todo Japón.

Pídele a Dios que más iglesias japonesas tengan un fuerte deseo de compartir el evangelio.

Después de 21 años en Hokkaido, la familia Walker se mudó a Tokio. Hace unos años, su historia en Japón cerró el círculo cuando se les pidió que regresaran a Hokkaido para asesorar a un nuevo equipo de misioneros.

Cornelia manifestó: “Estoy muy emocionada de ver cómo Dios ha abierto puertas para que familias jóvenes y personas solteras vengan al país en un momento en que es tan necesario”.

Tal como cuando llegaron por primera vez hace más de 40 años, siguen confiando en que Dios aún está obrando en Japón.

Carlton expresó: “Procuramos fijarnos en las personas que llevan tiempo sirviendo y a poner la mira en su fidelidad. Sin embargo, lo verdaderamente importante es que Dios siempre ha sido fiel. Él es quien recibe la alabanza, el honor y la gloria”.

Alaba a Dios, dale honra y gloria por su obra entre las naciones. Pregúntale a Dios cuál es el próximo paso que deberías dar para unirte a su obra.

Semana de oración

— DÍA 7 —



Nick y Amber Sroka y familia

La decisión es difícil de imaginar: cometer infanticidio o ser rechazados por la tribu.

Muchas familias indígenas de Brasil enfrentan el rechazo de su comunidad por negarse a practicar el infanticidio. Esta cruel tradición —que implica matar a los bebés nacidos con defectos congénitos o enfermedades incurables, o en casos de embarazos no deseados o partos múltiples— todavía se practica en algunas tribus de Brasil.

Los misioneros Nick y Amber Sroka, de la Junta de Misiones Internacionales, están llevando la luz de Cristo a esta oscuridad.

El verano pasado, el sonido de un martillo resonaba en el aire en tanto Amber golpeaba un clavo tras clavo en un bloque de madera redondo para darle forma de cruz. Le dio la pieza artesanal a Jessica, su joven amiga, para que la terminara enrollando hilos de colores alrededor de la cruz.

Los colores vivos del objeto reflejan el espíritu vibrante de Brasilia, la ciudad donde Amber y Nick viven y sirven. En el evento veraniego, los Sroka se unieron a un grupo de una iglesia bautista de Misuri para hacer un programa tipo escuela bíblica de vacaciones en un centro ministerial. Los voluntarios formaron vínculos profundos con niños como Jessica, que nació con distrofia muscular y cuyos padres decidieron dejar su tribu para protegerla.

Ora ahora porque las familias comprendan el valor de sus hijos y porque oigan la historia de un Dios que los ama.

Aunque sirven apoyando a otros misioneros, la familia Sroka no deja de compartir sobre el amor de Jesús con aquellos que no conocen las buenas nuevas. Compartieron esa visión con otros, como los bautistas de Misuri, a quienes pusieron en contacto con familias en el centro ministerial ATINI.

ATINI significa "voz" en uno de los idiomas tribales. Este centro ayuda a las familias a recibir atención médica y a adaptarse a su nueva forma de vida. Además, se encarga de inscribir a los niños en escuelas locales, y ofrece clases de refuerzo.

Nick y Amber están en comunicación con otros misioneros de la IMB a lo largo de Brasil para así identificar y brindar apoyo a familias que sufren rechazos tribales similares o que tengan hijos que necesiten asistencia médica que no esté disponible donde viven.

Amber compartió: "Cuando alguien dice: 'Mi hijo nació con esta deficiencia, no sé qué hacer', entonces podemos hablarle sobre este excelente recurso para familias que están pasando por lo mismo".

Pídele a Dios que envíe más misioneros y más iglesias que puedan llevar la esperanza del evangelio a quienes viven en la oscuridad, lejos de Él.

La familia Sroka anima al personal de ATINI que ayuda a estas familias. Se encargan de movilizar grupos de voluntarios de Estados Unidos a Brasilia para que ministren a las familias y para que colaboren en distintos proyectos dentro del campus de 4 hectáreas. Estas visitas no solo brindan apoyo, sino que también ofrecen oportunidades para compartir el evangelio.

Edgar y Elisa viven en ATINI con sus cinco hijos, incluida Jessica. La pareja hace joyas y piezas de artesanía de madera para venderlas en los mercados locales. Tanto Edgar como Elisa han declarado su fe en Cristo, y se han bautizado como creyentes. Son un testimonio de que el evangelio puede transformar vidas, incluso en las situaciones más difíciles.

¿Acompañarías a la familia Sroka a dar gracias a Dios por las vidas transformadas y el poder de las buenas nuevas en Brasil?

Semana de oración

— DÍA 8 —



Los tripletes y los tiros de esquina fueron parte del camino que recorrió Gabriel hacia Jesús.

Gabriel y sus amigos estaban buscando un lugar para jugar al fútbol. Una misionera que servía en el pueblo natal de Gabriel abrió el patio de su casa, y se ofreció a patrocinar su equipo de fútbol con la condición de que cada dos semanas el equipo estudiara la Biblia con ella.

Los chicos aceptaron con entusiasmo. A través de los estudios bíblicos, Gabriel aprendió acerca de cuánto lo ama Dios. Fue a través de este alcance a la comunidad que Gabriel decidió seguir a Cristo, y sintió claramente que debía dedicar su vida al ministerio.

Ahora, Gabriel es director de un ministerio local en su país.

Esto nos contó: "Las cargas de la gente me conmovieron profundamente. Entonces supe que quería ser parte de su camino hacia la esperanza y la fe".

El misionero de la Junta de Misiones Internacionales, Matt Clay, sirve a las etnias del Cuerno de África. Matt y Gabriel son amigos cercanos, y colaboran para crear estrategias que ayuden a difundir el evangelio y a formar discípulos de manera efectiva. Matt le compartió materiales de capacitación sobre cómo pasar de la evangelización al discipulado, y luego a la formación de iglesias y líderes sanos. Gabriel incorporó la capacitación en la filosofía de su ministerio.

Gabriel afirmó: "Mi visión es la de una iglesia viva y en constante crecimiento, que no solo transforme vidas, sino que también impacte comunidades".

Ora porque el Señor siga guiando a Gabriel mientras planifica cómo invertir en líderes locales.

Matt y Gabriel buscan momentos para profundizar en la Palabra. También comparten tiempo en la comunidad. Lo llaman tiempo "Conmigo", inspirado

en Marcos 3:14, que fue cuando Jesús eligió a los doce a quienes iba a preparar y enviar.

Cuando Gabriel y Matt se juntan, a veces hablan de estrategias para el ministerio, y otras simplemente comparten un buen rato, disfrutando la amistad. Ese tiempo también se implementa cuando van a las comunidades a compartir el evangelio. Para que el trabajo en el ministerio se multiplique, siempre invitan a alguien a acompañarlos.

Al final del año, Matt y Gabriel se reúnen para celebrar y hacer un registro de actividades y logros. Algunas personas en las que Gabriel invirtió han sido enviadas a ministrar en otros lugares.

Gabriel declaró: "He sido testigo de transformaciones increíbles, en personas y en comunidades. La gente viene a la fe con solo escuchar historias bíblicas, y cada vez hay más hambre por la Palabra de Dios".

Pídele a Dios que capacite a más creyentes locales y que envíe a más obreros a los no alcanzados de esta región.

Gabriel dijo que su convenio con Matt y la Junta de Misiones Internacionales ha sido invaluable.

Estas fueron sus palabras: "Su apoyo nos ha brindado mentoría, oración, recursos y capacitación, todo lo cual nos ha equipado a mí y a mi equipo para un ministerio efectivo. Valoro muchísimo el espíritu de colaboración y el compromiso compartido de difundir el evangelio, porque eso ha fortalecido mi trabajo".

La colaboración entre Gabriel y Matt es mutua. Matt dijo que Gabriel es una pieza clave, y destacó su sabiduría y lo mucho que aportan su idioma y su cultura.

Matt concluye: "Unidos somos mejores".

Dale gracias a Dios por misioneros como Matt y Gretchen Clay, que sirven entre los pueblos del Cuerno de África.

*Por razones de seguridad, se han modificado los nombres.